

ISSN 0208–158X
MISHA
REVISTA MENSUAL ILUSTRADA PARA NIÑOS
11/1989
en ruso, español, inglés, francés, alemán, italiano, húngaro y mongol
El hongo Atrapamoscas le dice a la Bruja:
– Ya es hora de que vayas a comer opíparamente. En el lindero del bosque hay un hongo Blanco que te chuparás los dedos.
Lee en la página siguiente el cuento Sombrero Manchado.

Vladímir JOJLOV

SOMBRERO MANCHADO

Dibujos: Víctor TRINCHENKO

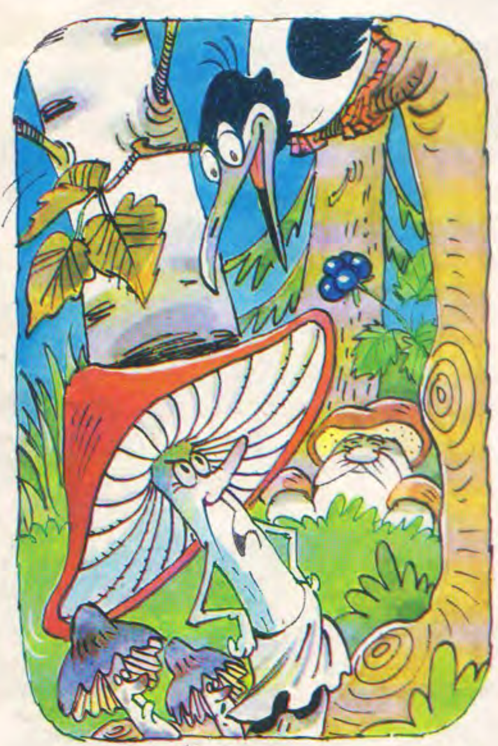
Había una vez un Reino de Hongos. Ahí vivían bastante bien diferentes clases de hongos. Sólo se quejaban del clima, porque ora llovía a cántaros, ora abrasaba el sol.

Los abedules, abetos y demás árboles se protegían de la lluvia y el sol con sus ramas y hojas. Mientras que los pobres honguitos estaban descubiertos, a la intemperie.

Los hongos rogaron al Duende de los Bosques:

— ¡Amo de los bosques, regálanos sombreros!

El Duende de los Bosques les trajo un carro lleno de sombreros y gorros.



— ¡Elijan a su gusto! —ofreció.

El hongo pardo oscuro de los abedules eligió un sombrerito liviano para cobijarse mejor al pie del árbol.

Los robellones eligieron sombreritos amarillos.

El último, con todo un séquito de hongos venenosos, fue un hongo altanero, que se abrió paso a empujones, probó todos los sombreros del carro y se quedó con el más grande, rojo.

El hongo altanero andaba por el bosque muy ufano, jactándose de su sombrero, presumiendo ante todos.

Lo vio la urraca, le reprochó:

— Mira al hongo Boleto Blanco, lleva un sombrero no peor que el tuyo, sin embargo no se ha engreído.

El hongo altanero se acercó al Boleto Blanco, pavoneó ante él:

— Soy el rey de los hongos —gritó a toda voz. Pero tuvo miedo de toparse con el Boleto Blanco, se retiró.

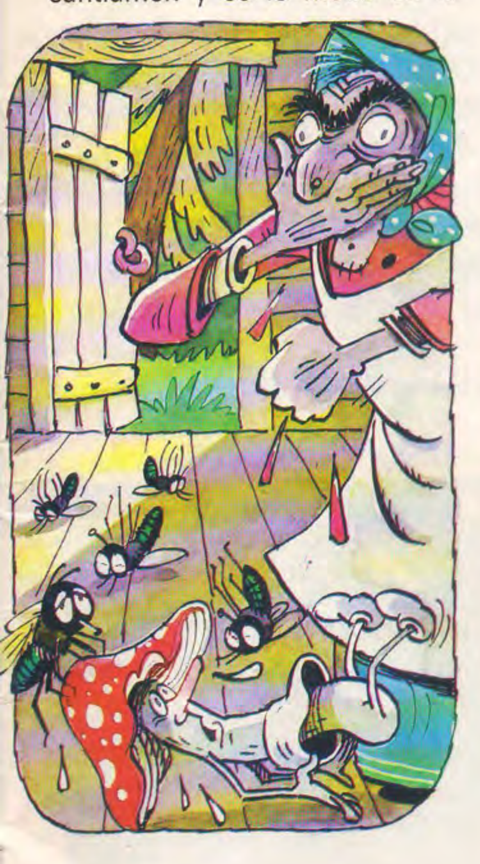
El hongo altanero iba acumulando rabia, tanta juntó que de furor en su sombrero rojo aparecieron manchas blancas. Por más que el jactancioso intentara quitárselas, lavándolas



bajo la lluvia, restregándolas contra las hojas, nada ayudaba. Así quedó manchado, de modo que ahora a este hongo venenoso todos lo reconocen por su sombrero.

Resentido, ansioso de descargar su odio sobre los demás, sin darse cuenta penetró en la espesura del bosque, donde halló una casita con patas de gallina. En esa casita estaba la Bruja que crujía con sus huesos y rezongaba junto al fogón.

La Bruja vio al hongo altanero en el umbral, lo atrapó en un santiamén y se lo metió en la



boca. Le dio un mordiscón y lo escupió, porque le quemó la boca. Las moscas hambrientas que se abalanzaron sobre el hongo murieron en el acto envenenadas.

— ¡Qué hongo raro —se asombró la Bruja—, verdadero atrapamoscas!

Así le quedó ese mote.

Atrapamoscas le dice a la Bruja:

— Por lo visto, Bruja, ya es hora de que vayas a comer opíparamente. En el lindero del bosque hay un hongo Blanco



que te chuparás los dedos. Alrededor, otros hongos deliciosos.

La Bruja corrió hacia el lindero.

Unos hongos se escondieron bajo la hojarasca, otros bajo los arbustos. Sólo los Atrapamoscas se yerguen altaneros por doquier.

El Gnomo alentó a los hongos:

— ¡No se preocupen, la venceremos! No en vano los gnomos somos célebres por nuestro ingenio. Aquí en la espalda llevo una bolsa llena de ingenio. Mi abuelo Gnomo la fue llenando. Lástima que a mi papá se le rompió la bolsa y perdió la mitad de su ingenio.

El Gnomo se paró en el camino de la Bruja, en medio del arroyito. Con una mano agarraba agua y la vertía sobre la otra.

Vino corriendo la Bruja.

— Ves —explicó el Gnomo—, tengo la bolsa llena de ingenio. Mi abuelo se la ganó a tu abuela jugando a las cartas. El dueño de esta bolsa posee fuerza colosal. Ya vertí en mis manos la mitad del arroyo.

La envidia enceguecío a la Bruja, la codicia le hizo perder la sensatez.

— Véndeme —rogó al Gnomo— la bolsa de mi abuela. ¡No escatimaré nada por ella!

El Gnomo aceptó devolver la bolsa a la Bruja con la condición de repartir el ingenio por la mitad. Mientras la Bruja trasvasaba el agua, el Gnomo fue a buscar otra bolsa adonde poner la mitad del ingenio.

La Bruja se hartó de trasvasar el agua helada, le dolían los brazos. Resolvió para sí:

— Tengo la bolsa llena de ingenio. ¿Para qué compartirlo con el Gnomo?

A hurtadillas, escondiéndose tras los árboles y arbustos, volvió a su casita. De los hongos se olvidó por completo.

Desde esos tiempos lejanos, los hongos se ocultan como pueden, de modo que resulta difícil hallarlos. Los hongos venenosos, al contrario, relucen altaneros. Pero no hacen falta a nadie, precisamente porque son venenosos.

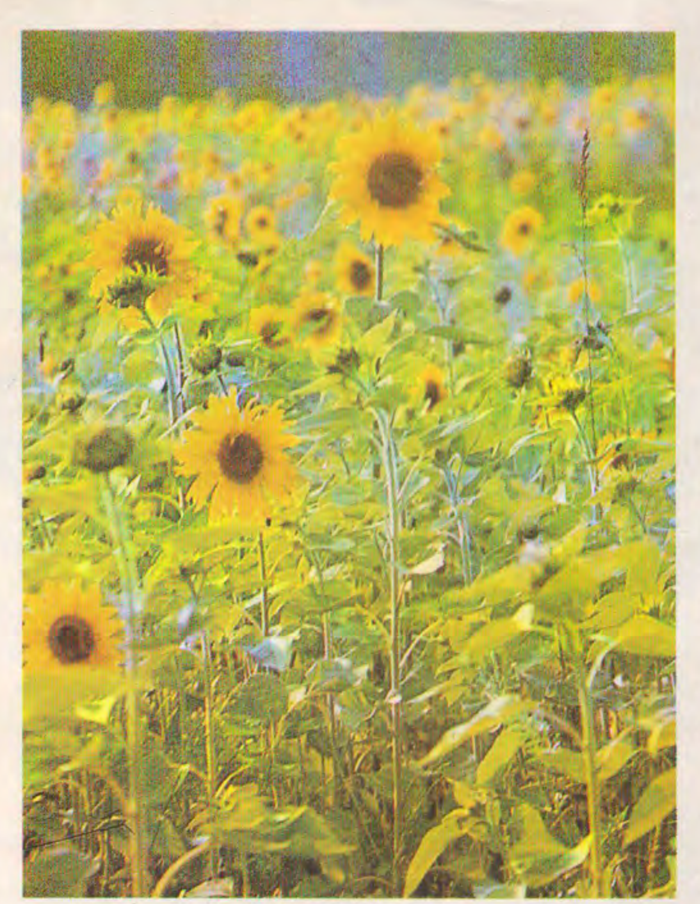
No confundas los Atrapamoscas con otros hongos comestibles.

Atrapamoscas viene manchado.





VIAJES



Boria de un palazo arrancó la cabezuela del girasol.

— ¿Por qué hiciste eso? —le pregunté.

No me contestó. De reojo miró a otra cabezuela con flores amarillas.

— El girasol es una de las creaciones más enigmáticas de la naturaleza —quise apartar al niño de su maligna intención—. Fíjate, todas las cabezuelas del campo miran al sol.



— ¡Gran cosa! —replicó Boria—. ¡Quién no lo sabe!

— En verano, el día es largo —continué—, el sol se esconde por poco tiempo. En la región polar no se esconde en absoluto, gira y gira sobre el horizonte.

— ¿Y qué? —se encogió de hombros Boria.

— El tallo de girasol debería estar retorcido como una cuerda, porque la cabezuela siempre mira al sol.

Boria arrojó el palo, se sentó junto a una planta, examinó atento su tallo.

— Liso, no retorcido —pronunció confuso.

— Ahí tienes el primer enigma.

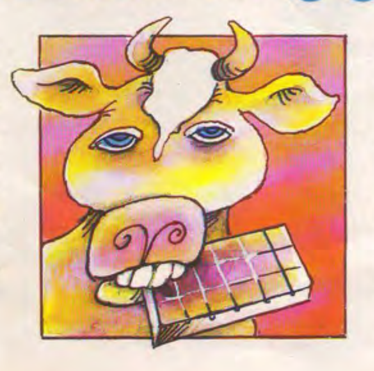
— ¿Hay otros? —curioseó el chico.



TELEGRAMAS DE SABELOTODO



Científicos soviéticos descubrieron el secreto de la tinta con que escribieron antiguos manuscritos tibetianos. Sus ingredientes eran: oro, plata, cobre, coral, lasurita, malaquita y nácar. No es de asombrar que esa tinta brillara.



No sólo los niños aman el chocolate, sino también las vacas. Granjeros norteamericanos afirman que si ofrecen a las vacas chocolate, mejora la calidad de la leche. ¡Lástima que después de ese convite las vacas no den leche con chocolate!

DEL GIRASOL

— Enigmas y aventuras —dije contento porque el niño arrojó el palo.

Cuando llegamos al lindero del campo le conté todo lo que había oído y leído acerca del girasol:

— La cabezuela no es una flor grande, sino son centenares, hasta mil quinientas, pequeñas flores amarillas. De cada una nace una semilla. Los arqueólogos encontraron cáscaras de semillas de girasol entre ruinas antiguas de América. ¡Ya las comían tres mil años atrás! En Europa, antes de Colón, descubridor de América, no había girasol. En cambio después la planta fue conquistando rápido un país tras otro. A finales del siglo XVII, el joven zar ruso Pedro I El Grande, cuando visitaba Holanda prestó atención a la curiosa flor y envió inmediatamente un puñado de semillas a la patria. Ese puñado bastó para que al siguiente siglo XVIII, el girasol se difundiera por toda Rusia. El campesino ruso Bokariov ideó un método para obtener aceite de las semillas de girasol. Empezó el viaje de vuelta del girasol por el mundo, ya en calidad de fuente de aceite. Lo interesante es que con esa propiedad suya asombró a su propia patria América. Ahora ya se habla de utilizar el aceite de girasol en lugar de gasolina, como combustible de automóviles.

— ¿Pero por qué el tallo de girasol no se retuerce? —inquirió Boria.

— Porque no gira como tiovivo, sino se inclina en dirección al sol.

Yuri KOTLER

Foto: Valeri SIMAKOV
Dibujos: Anatoli DUBOVIK







Difícil imaginarse una escuela moderna sin computadora. Pero por el contacto permanente con las máquinas se cansan los ojos y duele la espalda. Científicos japoneses aconsejan, para quitar el cansancio, respirar aromas de lavanda, limón y jazmín.



En el norte de Namibia se halla el mayor lago subterráneo del mundo. Lo descubrieron en la gruta Fauces del Dragón. Este lago, a 59 metros bajo tierra, ocupa una superficie de hectárea y media, tiene 200 metros de profundidad.



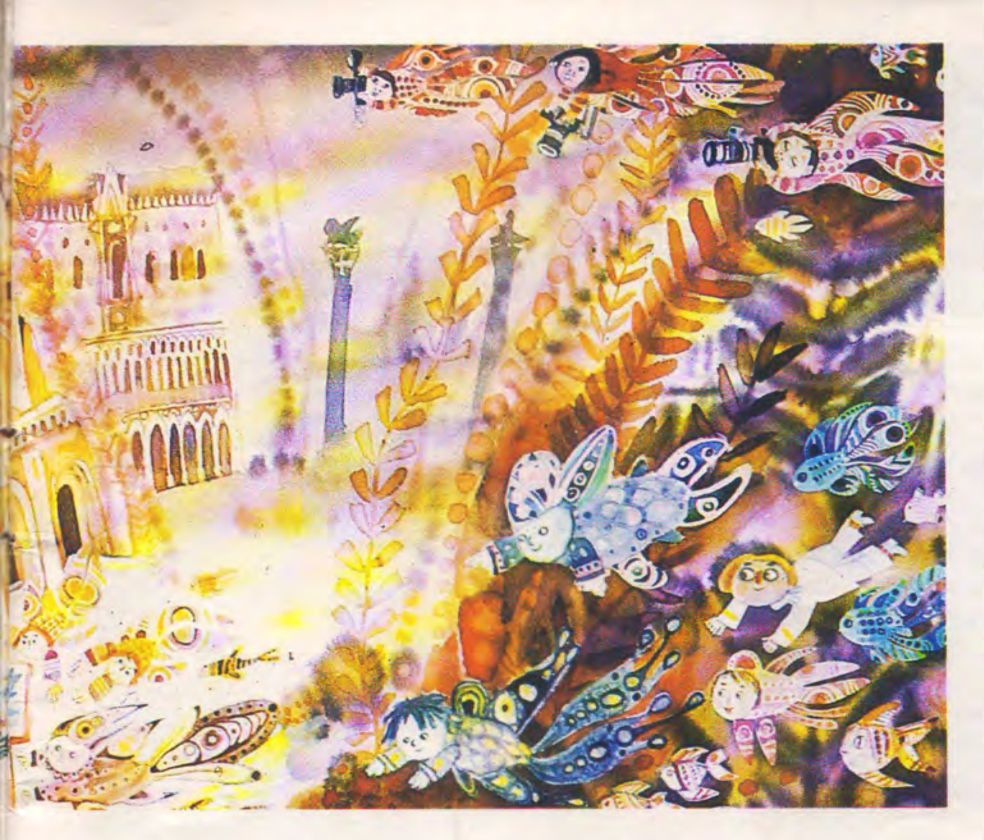
Nuestro héroe estuvo en los sitios más inimaginables en busca del anillo, trabó amistad con los habitantes marinos y éstos le ayudaron en todo.

Niños, seguro habrán oído que en Italia hay una ciudad de extraordinaria belleza llamada Venecia. Allí viven niños como ustedes, que adoran su ciudad. Ellos, junto con los cuentistas Brigitte Maury y Dominique Paravel escribieron la historia fantástica **Bajo la laguna de Venecia.**

¿Qué sucedió allí? A orillas del mar vivía un niñito a quien le gustaba mucho mirar el agua sentado en la playa. El chico había oído que otrora en ese lugar se alzaba una bella ciudad, pero la tragó el mar. Cierta vez, el niño se abstrajo tanto mirando a los peces y algas que cayó al agua. «¿Qué haces en el fondo del mar, hijo de la tierra?», oyó una voz baja y vio a un viejito de ojos tristes y sabios.

El viejo condujo al niño a una ciudad sumergida. Sus magníficos palacios y mansiones se balanceaban al compás de las olas, bajo los puentes afiligranados navegaban góndolas, en las plazas se divertían los pececillos, mientras que los peces grandes cumplían afanosos sus tareas. El viejo contó que la ciudad antes se alzaba sobre el agua y era gobernada por el dux. Cada nuevo dux arrojaba al mar un anillo de oro, como noviazgo de la ciudad con el mar. El último dux, muy distraído, perdió el anillo. Entonces, el mar se enojó, vinieron inundaciones y la ciudad desapareció bajo el agua. Sólo podía salvarla quien hallara el anillo mágico.

El niño encontró el anillo. Entonces, el viejo confesó que él era ese dux distraído. Largos años esperó al niño de la tierra que debía venir y salvar la ciudad. Al decir eso, el viejo dux desapareció, con



CUENTOS ITALIANOS EN MOSCU

él desaparecieron todos los peces, estrellas de mar, medusas y caracoles. El niño volvió a hallarse a orillas del mar. La luna brillaba, Venecia se alzaba sobre el agua resplandeciente, tranquila, feliz de estar de nuevo comprometida con el mar.

Un príncipe, cada noche soñaba con una flor de increíble belleza. Alrededor del castillo crecían innumerables flores preciosas, pero ninguna de ellas gustaba al príncipe. Cierta vez, el joven montó a caballo y fue en busca de su ilusión. En campos y jardines, prados alpinos y bosques vio muchas flores, cada una preciosa a su manera. Pero la que buscaba el príncipe no se hallaba entre ellas. Cuando el príncipe perdió toda esperanza tropezó con una vieja. «Te mostraré dónde crece la flor de tu ilusión —dijo la vieja y añadió—. Pero recuerda, lo que buscamos largo tiempo y por fin encontramos a veces nos desilusiona».

En la espesura del bosque, el príncipe encontró su flor. «¡Qué aroma deberá tener esta bellísima flor!», pensó el príncipe. Sin embargo, la flor no tenía aroma. Entonces, el joven recordó las flores que encontró en su camino. No eran tan bellas, pero cada una tenía su aroma peculiar. El príncipe miró decepcionado a la flor de su ilusión y volvió cabalgando al hogar. Por el camino aspiraba ávido el aroma de las flores con que tropezaba. Cuando por fin vio su propio jardín sintió alegría tan inmensa como el trayecto recorrido en busca de la ilusión.



***Los niños moscovitas y leningradenses vieron este verano ilustraciones del cuento* Bajo la laguna de Venecia, *hechas por Stepan Zavrel, en la exposición* Quince pintores italianos para los niños.**

***A la derecha, otro dibujo de esta exposición, con el que Linda Wolfsgruber ilustra el cuento romántico* El príncipe y la flor.**

Borís ZAJODER

Al volante de mi coche
soy un campeón sin reproche.
Acelero, doblo, freno,
por los caminos de ensueño.

Lee el verso y termina de colorear el dibujo.



Zhanna DAVITIANTS



MADRUGADORA

Muy temprano despertó,
una trenza se trenzó,
lindo moñito se ató
y de vuelta se durmió.

HACENDOSA

No crean que nada hago,
las medias de papi lavo.
¿Que la segunda olvidé?
Es que sin jabón quedé.

Dibujos: Levón JACHATRIAN

HELADERA

¡Qué suertuda la heladera!
La envidio la vida entera.
¡Puede comer tanto helado!
Días, meses, todo el año.

AVENTURAS DE NASREDIN

Versión de cuentos y anécdotas orientales sobre Nasredín, sabio e ingenioso
Dibujos: Serguéi KRAVCHENKO

Continuación. Viene del Nº10

En la feria vendían un asno. Unos lo elogiaban a cual mejor, otros, por el contrario, lo despreciaban. Un cliente, desorientado al oír juicios tan contradictorios, resolvió pedir consejo a Nasredín.



«Trae ese asno y comprenderás todo», respondió Nasredín. Sentó a su hijo en el asno y lo llevó por la feria. «¡Mira —reía la gente—, el hijo robusto va montado y su viejo padre a pie!» Nasredín y el hijo cambiaron de lugar. «El padre montado en asno y el pequeñín comiendo polvo», se indignaron los parroquianos del salón de té.



Padre e hijo desmontaron. «¿Quién anda a pie teniendo asno?», cuchichearon los mirones.

Nasredín llevó al asno a cuesta. Todos se desternillaron de risa: «Un asno lleva a otro». «Gracias por la lección —dijo el cliente—. He entendido. A despecho de los consejeros, debe resolver uno mismo».

Continuará



PREMIO MISHA A CANADA





Estos simpáticos ositos son el premio de MISHA. Lo conquistó la pequeña actriz canadiense Fanny Lozie.

Fotos:
Alexandr BORODIN
e Igor GNEVASHEV

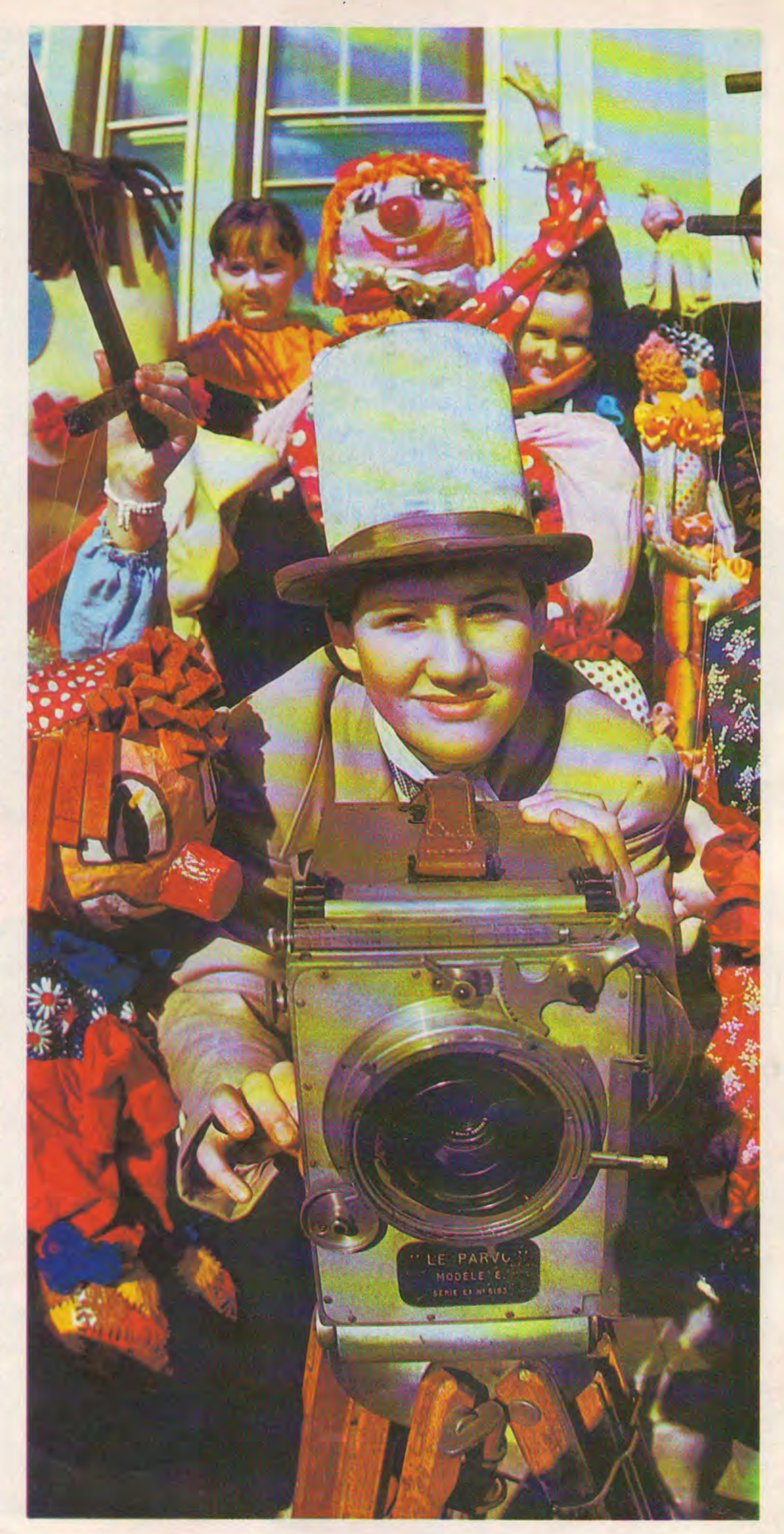
Miembros del jurado. Como había muchas películas estupendas, otorgaron varios primeros premios.

¿Quién no sueña con montar un delfín? Para eso hace falta, en primer lugar, nadar bien, en segundo, que el delfín acepte.

Los realizadores de la película *La niña y el delfín* encontraron a la osada pelirrojita Fanny Lozie en un pueblito a orilla del océano. Fanny se amigó rápido con el delfín y ambos fueron protagonistas de la película que gustó mucho a los espectadores del Primer Festival Internacional Cinematográfico para niños y jóvenes. El festival tuvo lugar esta primavera en Moscú, durante las vacaciones escolares. Millares de escolares moscovitas asistieron al festival, donde además de ver películas se entrevistaron con cineastas. En el vestíbulo del Palacio de la Juventud, escenario del evento, hubo concursos de preguntas y respuestas, exposiciones de dibujos infantiles, diversiones. Pero no todos se divertían. El jurado infantil trabajaba afanoso.

Misha también participó en el festival. Nuestro premio especial, por maestría artística y encanto, lo otorgamos a la pequeña actriz canadiense Fanny Lozie.

Nina GROZOVA



NUESTRA ABUELA

Queremos mucho a nuestra abuela. Todos. Seré honesta, querría más a mi abuela propia. Pero como no tengo abuela propia quiero a nuestra abuela, que en realidad es la abuela de Yura. Ella también me quiere. No sólo a mí. Asimismo quiere a Lionia, Irinka, Káteñka y a otros chicos de nuestro patio. Cuando trajimos a un gatito, la mamá de Irinka quedó muy disgustada, exclamó:

— ¡Ningún gatito! Para colmo, de la calle. A lo mejor está enfermo o tiene pulgas.

Entonces, con nuestra abuela fuimos a la clínica veterinaria para que el médico examinara al gatito.

Otra vez jugábamos en el patio, mientras la abuela nos cuidaba. De pronto se acercó un hombre y nos reprendió porque le molestábamos con nuestro griterío. Se puso a gritar más fuerte que nosotros. La abuela escuchó y le dijo:

— Ellos son niños, necesitan jugar, porque si no, cuando crezcan, serán tan rezongones como usted.

Así es nuestra abuela.

Yura, claro, se enorgullece mucho de que nuestra abuela, en realidad, es suya. Pero la abuela nunca dijo que ama sólo a Yura. Seguramente porque nos ama a todos y porque es nuestra abuela común.

Varvara BOCHINA
Dibujo: Lev MIASNIKOV

Niños: Escriban a MISHA acerca de sus abuelos y abuelas.





ESTADIO MISHA

DIBUJAMOS Y JUGAMOS

¿Quieres ser profesor? No verdadero, claro, sino profesor del juego a la rayuela. Entonces tendrás que entrenarte. Toma una tiza y un tejo (puede servir una piedra chata, un pedazo de material plástico o una arandelita) y ve a la calle. Traza en el asfalto cualquiera de estos dos dibujos y llama a tus amigos.

El candidato a profesor tira el tejo a primer grado y salta a esa zona con un pie. Con la punta del pie hay que sacar el tejo afuera y salir de allí. Después tira el tejo a segundo grado, salta adentro pasando antes por primer grado. Así sucesivamente hasta quinto grado. Si el candidato pisa la raya que divide los grados o se apoya con los dos pies debe ceder sitio al otro candidato. En quinto grado cambia de pie. En el octavo puede pararse con los dos pies; uno en octavo grado, otro en tercero. Después hay que saltar, dar una vuelta en el aire, golpear el tejo para que caiga en noveno grado. Para ser profesor basta con saltar por encima del décimo grado.

El esquema de la escuela puede ser diverso. Tu fantasía te lo sugerirá.

¿Juegan a la rayuela en tu país? ¿Cómo? Escríbenos.

Natalia POLOVINCHIK
Dibujos: Serguéi BOGACHOV




GALERIA MISHA
¿Qué aves son?
Respuesta en la página 18.

PEREGRINAS ALADAS

Si vives a orillas del mar, gran lago o río, naturalmente, responderás fácil a nuestra pregunta. ¡Gaviotas! En todos los rincones del globo terrestre, ellas acompañan a los barcos. Por la conducta de las gaviotas, los marinos pronostican el tiempo; los pescadores, la pesca. Muchas gaviotas sobre las olas, significa redes llenas.

A propósito, las gaviotas hacen todo en compañía, viajan en bandada, anidan juntas. Si alguien se acerca a una bandada de gaviotas, ésta queda inmóvil, silenciosa. Después, el guía emite un grito estridente y todas las aves alzan vuelo. Las gaviotas construyen sus nidos en los sitios más diversos: rocas, árboles, matas flotantes y hasta en cuevas.

El papá y la mamá son buenos progenitores, por turno empollan, ambos buscan sustento. El pequeñín, feliz, no hace más que abrir su ávida boca. De los enemigos lo protege toda la bandada. Además, su abigarrado traje es imposible de distinguir a pocos pasos. A la semana de nacer, la gaviotita ya nada en el agua. El agua y el cielo son dos elementos de la gaviota. Hasta puede dormir en el agua. Al cabo de tres años, la gaviota se quita su poco envidiable traje. Las gaviotas adultas son verdaderas beldades: blancas, plateadas y hasta rosadas.

En nuestra fotografía ves una colonia de gaviotas.

Nina GROZOVA
Foto:
Víctor SNOJIN



La princesa de los pájaros. Milena NIKOLAEVA, Bulgaria.



CORREO MISHA
Dirección de la redacción:
URSS, 103772, Moscú, K-31, calle Moskvín 8



Conversación. Nayna CHATALAIGA, India.

¡SALUD, AMIGO DESCONOCIDO!

Colecciono estampillas y almanaques, canto en un coro popular ruso.

URSS
141714, región de Moscú
distrito Mitíschinski
Tróitskoe 8 kv. 77
Katia Chuburkova

Quiero conocer mejor las aficiones de niños que viven en diferentes países, sus costumbres, cómo estudian, qué quieren ser en el futuro.

URSS
125167, Moscú
calle Planétnaya 12, kv. 35
Elena Fomenkova

El club Amistad de Minsk propone a quienes deseen cartearse una lista de 55 direcciones. ¡Escriban!

URSS
220131, Minsk
calle Gamarnik 35/45
Club Amistad





De paseo.
Andrea MOLINA,
Ecuador.

El reino
de las ranas.
Katja, RD Alemana.



En la fotografía: Niños norteamericanos. Por lo visto leen algo gracioso. ¿A lo mejor quieren hacer reír a nuestro reportero?

Me gusta leer revistas y mirar las estrellas. Tengo dos hermanos y dos hermanas. Ellos mantienen amistad con niños rusos. Yo también quisiera entablarla con alguien.

BNMAU Everjangai aimak
Juzhirt sumim 8 zhilin surgulin
2 v anguin suragch
Zh. Dulamsuren
Mongolia

Colecciono estampillas, postales, monedas. Quiero saber cómo viven los niños de otros países.

Kanchana Gayani Rajapaksha
Nº 191/A Jayala Rd. Akarawita
Gampaha
Sri Lanka

Amo la música, los idiomas extranjeros, los viajes. Quiero cartearme con quienes dominen el francés.

Stefanie Hinze
Ho-chi-Minh Str. 95
Berlin
1156
DDR

EL SAPO QUE FUE A BUSCAR LA LLUVIA

Cuento vietnamita
Dibujos: Nikolái SCHERBAKOV

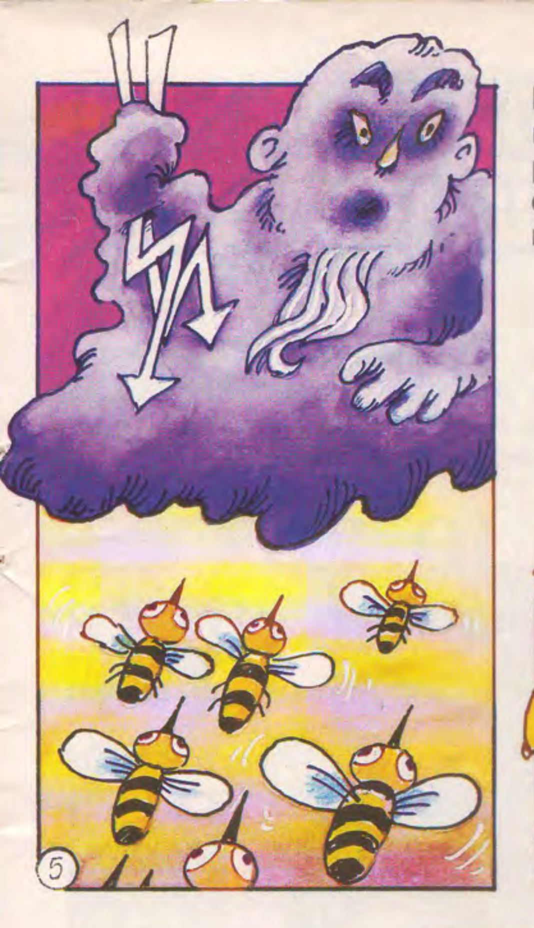
Esto ocurrió hace muchísimo, el año de la gran sequía. La tierra estaba sedienta días y noches. El sapo salió de su cuevita y pensó: «Así nos moriremos. Iré a buscar al monarca del cielo. Le pediré lluvia». «Iremos contigo», croaron las ranas. El sapo iba adelante llevando entre las patas una hoja marchita como bandera.



Este jugaba al ajedrez, se enojó porque alteraron su descanso, ordenó al Trueno que aniquilara al ejército del sapo.



Al encuentro salió el gallo pico duro: «Voy con ustedes». Las abejas de aguijón punzante zumbaron: «Vamos con ustedes». El ejército avanzaba alzando nubes de polvo. Despertó el tigre forzudo: «Voy con ustedes». El oso trepador rugió: «Voy con ustedes». El ejército llegó casi hasta las nubes.

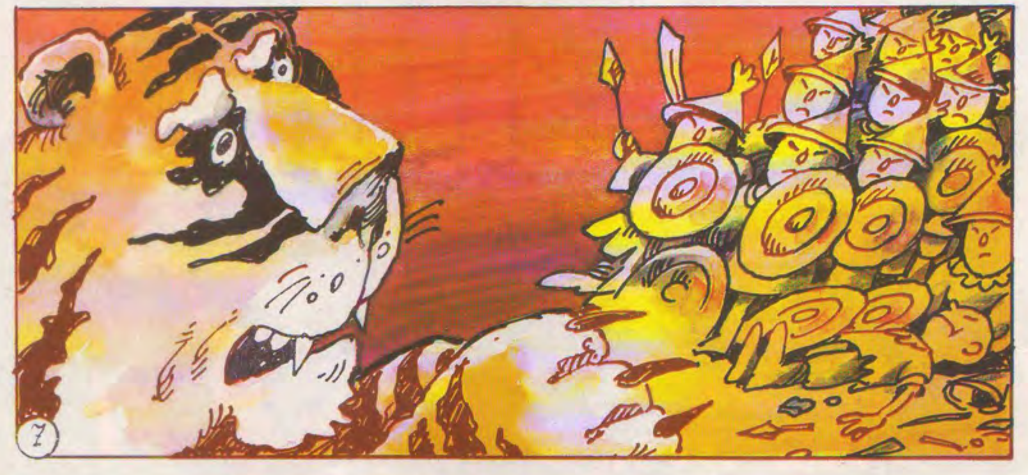


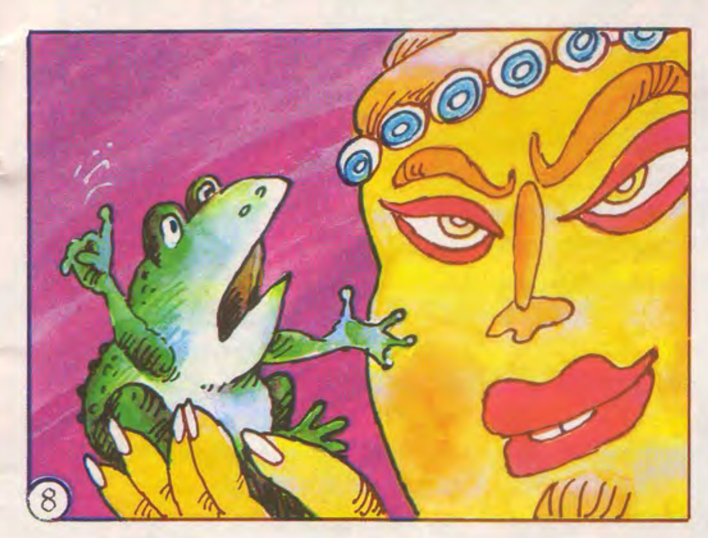
El Trueno retumbó y los rayos estallaron asustando al ejército. Pero el sapo no se desconcertó: «¡Abejas, piquen!» El Trueno huyó vergonzosamente.



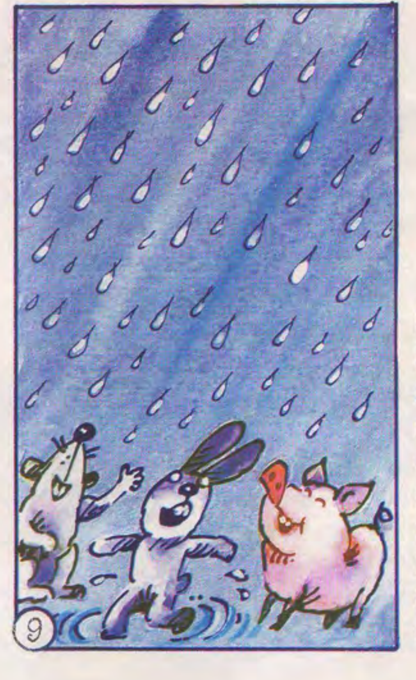
El monarca ordenó a la escolopendra encantada: «¡Mátalos con tu veneno!» El sapo pidió al gallo: «¡Picotea a estas inmundicias!» Del ejército gusano no quedó ni huella.

Todo el ejército del monarca del cielo se lanzó al ataque. El sapo, valiente, ordenó: «¡Tigre, aplasta a esta jauría!» El Tigre saltó sobre los enemigos, aplastando a unos, espantando a otros. Mientras tanto, el oso golpeaba el tambor en la torre festejando la victoria.





El sapo entró en el palacio: «Monarca del cielo, hace años que usted no envía lluvia a la tierra. ¡Así moriremos todos!»



El monarca se asombró de la osadía del sapo, envió a la tierra un aguacero. Ambos acordaron que a la menor sequía, el sapo lo llamaría desde la tierra y el monarca del cielo en el acto mandaría lluvia.



EL COSTURERO

Lee el relato, mira atentamente el dibujo grande y los pequeños dibujos indicadores, después llena el crucigrama con las palabras rusas que correspondan.

Versión de la novela de Nikolái NOSOV

Vova tenía magníficos PANTALONES (БРЮКИ briuki) vaqueros, verdes, con dibujos y bolsillos a cierre relámpago. Ninguno del patio tenía pantalones iguales.

Cierta vez, Vova quiso saltar la tapia, se enganchó con un clavo y rompió esos magníficos pantalones vaqueros. La mamá se enojó: «¡Ya que supiste romperlos deberás saber remendarlos!» «¡Andaré así!», refunfuñó Vova.

Los chicos se reían: «¡Qué clase de vaquero es si no sabe remendar sus pantalones!»

Vova pensó qué se necesitaba para remendarlos. En primer lugar un REMIENDO (ЗАПЛАТКА zaplatka) de tela verde. En segundo lugar AGUJA (ИГОЛКА igolka) e HILOS (НИТКИ nitki). En tercer lugar TIJERA (НОЖНИЦЫ nózhnitsi). Corrió a casa, encontró todo. Vova cortó un remiendo, lo alisó, empezó a coserlo. El hilo se le enredaba, la aguja pinchaba. Vova no se rendía, resoplaba, gemía, pero seguía cosiendo. Dio la última puntada, anudó el hilo, lo cortó, se puso los pantalones y salió al patio. Los chicos lo rodearon y le dijeron: «¡Estupendo! Ya de lejos se ve que los remendaste tú mismo».

Vova giraba delante de los chicos para que todos vieran el remiendo y decía: «Ahora espero que se desprenda el BOTON (ПУГОВИЦА púgovitsa) para coserlo».

Dibujo: Vladímir UBOREVICH-BOROVSKI



«Querido **Misha:** *¿Por qué toda la gente habla en distintos idiomas? Es tan incómodo...»*

Sarah y Maya CORSANI, Italia

POR QUE HABLAMOS ASI

Las niñas tienen razón. En un mismo idioma sería más cómodo hablar. Pero qué hacer, los idiomas nacen, viven y mueren (sí, mueren) no por voluntad de alguien. Nacieron hace muchísimo, en tribus primitivas, a cambio del idioma de los gestos. Si la tribu perecía, acababa la lengua de esa tribu. Si la tribu se desmembraba y diferentes grupos vivían aislados unos de otros, de un idioma resultaban dos, tres y más idiomas afines.

Los lingüistas establecieron que el idioma de una tribu se difundió en el transcurso de 5.000-6.000 años a distintos continentes originando centenares de idiomas emparentados. Los habla la mitad de la población de la Tierra, desde Europa hasta la India y América. El idioma antiguo del que provienen todos estos idiomas fue llamado *indoeuropeo.*

Los lingüistas estiman que actualmente en el mundo hay 2.500 idiomas. Otros afirman que llegan a 5.000.

¿No sería mejor idear un idioma para todos? Esta idea no es nueva. Ya hubo alrededor de trescientas tentativas. Uno de esos idiomas inventados obtuvo difusión en el mundo, lo propuso el médico polaco Ludwik Zamenhof. Es el esperanto. En el mundo hay muchos clubes de esperantistas. Gente de distintas nacionalidades aprendió ahí a entenderse sin intérpretes. El esperanto consta de 16 reglas sin ninguna excepción. ¡Cómodo!

Sin embargo, el esperanto no sustituirá a los idiomas nacionales que viven naturalmente. Para que la gente pueda comprenderse mejor entre sí debe conocer no sólo su idioma natal, sino también los idiomas de otros pueblos. A propósito, las lenguas más difundidas del orbe son el chino, el inglés y el ruso.

Valeri SIMAKOV
Dibujo:
Boris SERZHIKOV

EL FUERTE FLOTANTE

Versión de la novela
de Julio VERNE
El país de las pieles finas
Dibujos: Igor OLEINIKOV

A comienzos de este año, de Chukotka a Alaska partió una expedición soviético-norteamericana. Sus participantes, en trineos tirados por perros, atravesaron el estrecho de Bering. Los participantes de la novela de Julio Verne, hace más de cien años también lo atravesaron, en un témpano. La compañía inglesa de pieles finas Bahía Hudson, los envió en busca de nuevas zonas de caza hacia el Océano Glacial Artico, encomendándoles fundar allí un fuerte.



En abril de 1859, un pequeño destacamento dirigido por el capitán Jasper Hobson salió del fuerte Reliance en Canadá rumbo noroeste. Doce trineos tirados por perros llevaban el equipamiento necesario. Entre los intrépidos figuraban el astrónomo Thomas Black, la avezada exploradora Paulina Barnett, su amiga Madge y otras tres mujeres, esposas de cazadores.



En mayo, la caravana atravesó el círculo polar ártico. Bancos de hielo dificultaban la marcha. El viento que azotaba se transformó en borrasca de nieve. «¡A las montañas de hielo! ¡Con hachas!», ordenó el capitán Hobson. En la mole de hielo abrieron diez cuevas. Ahí, los exploradores pasaron más de dos días, hasta amainar la ventisca. ¡Y de nuevo en camino!



Vinieron días serenos, más templados. El destacamento avanzaba rápido hacia el norte. Los cazadores se alegraban, había mucha volatería, animales de piel fina, manadas de renos salvajes. ¡Por fin el océano! Ahora, hacia occidente, hacia América rusa (como entonces llamaban a Alaska).

Llegaron al cabo Bathurst, donde debían alzar el fuerte. Lugar acertado: península vasta cubierta de vegetación, protegida al oeste por altos peñascos, con lago de agua potable, en sus orillas pinos y abetos. Empezaron a construir viviendas, depósitos, acopiaron para invierno carne de ave y leña.





Para otoño, en el cabo se alzaba el fuerte Esperanza. Sus depósitos se llenaban rápido de pieles finas. El capitán Hobson y dos cazadores fueron al océano a capturar morsas. Por el camino subieron a un peñasco. Delante se extendía el océano. A la derecha, a diez millas del peñasco, una cadena de cerros humeantes. ¡Volcanes!



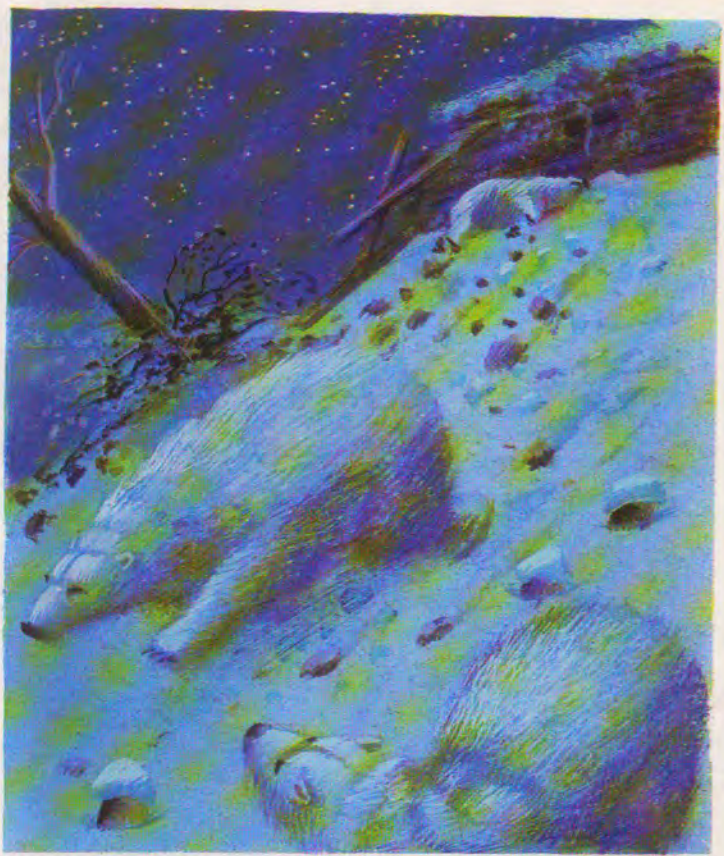


Los cazadores reparaban la ropa, limpiaban las armas, curtían los cueros. Sólo abandonaban el fuerte para revisar los cepos. El astrónomo Thomas Black observaba las estrellas y la aurora boreal. Las mujeres hacían la comida. Todos escuchaban con interés los relatos de Paulina Barnett acerca de sus expediciones a países tórridos.

Cuando festejaban Navidad, un resplandor intenso rompió la oscuridad. Salieron afuera. En el horizonte, una columna de fuego besaba el cielo. ¡El volcán había despertado! Los invernantes todavía estaban a salvo. El frío crudo los hizo volver rápido a casa.







La helada recrudecía cada día y llegó a 60° bajo cero. La estufa ardía continuamente. Atraídos por el calor, los osos asediaron la casa, subieron al techo. Los invernantes ya se disponían a convidar con fuego a los impertinentes cuando un estruendo sacudió la tierra, la casa se ladeó, resquebrajó. Los osos, asustados, huyeron hacia el mar. Hubo que tapar rápido las grietas, apuntalar las paredes. Menos mal que el frío amenguó.



De nuevo verano. Esperaban ansiosos al destacamento de socorro, pero no vino. Thomas Black creía que el eclipse solar ahí, a 70° de latitud, sería total. Sin embargo, el disco de la luna sólo en dos tercios quedó oculto por el sol. ¿Cálculo errado? Había que comprobar la ubicación del fuerte. ¡Los aparatos indicaron 73° de latitud septentrional! ¡El fuerte se desplazaba!



Jasper Hobson, Paulina Barnett y el sargento Long corrieron hacia la parte occidental de la península, subieron al peñasco y no vieron los cerros, habían desaparecido. El istmo que unía la península con el continente se desmoronó durante el terremoto. Por una soga, Long descendió del peñasco al agua y examinó el lugar de la ruptura. ¡La península era un enorme témpano otrora unido al continente y recubierto de tierra! Ahora lo llevaba el océano.

Continuará

ALEGRE AVESTRUZ

Diseñadora:
Tatiana KISELIOVA



No te apresures a tirar un viejo sonajero. Con facilidad podrás transformarlo en simpática ave bailarina. Mira la fotografía, fantasea un poco y te saldrá un auténtico títere. Así se llama el muñeco que se hace mover por medio de hilos. Los títeres aparecieron hace mucho y, como ves, son apreciados hasta hoy día.

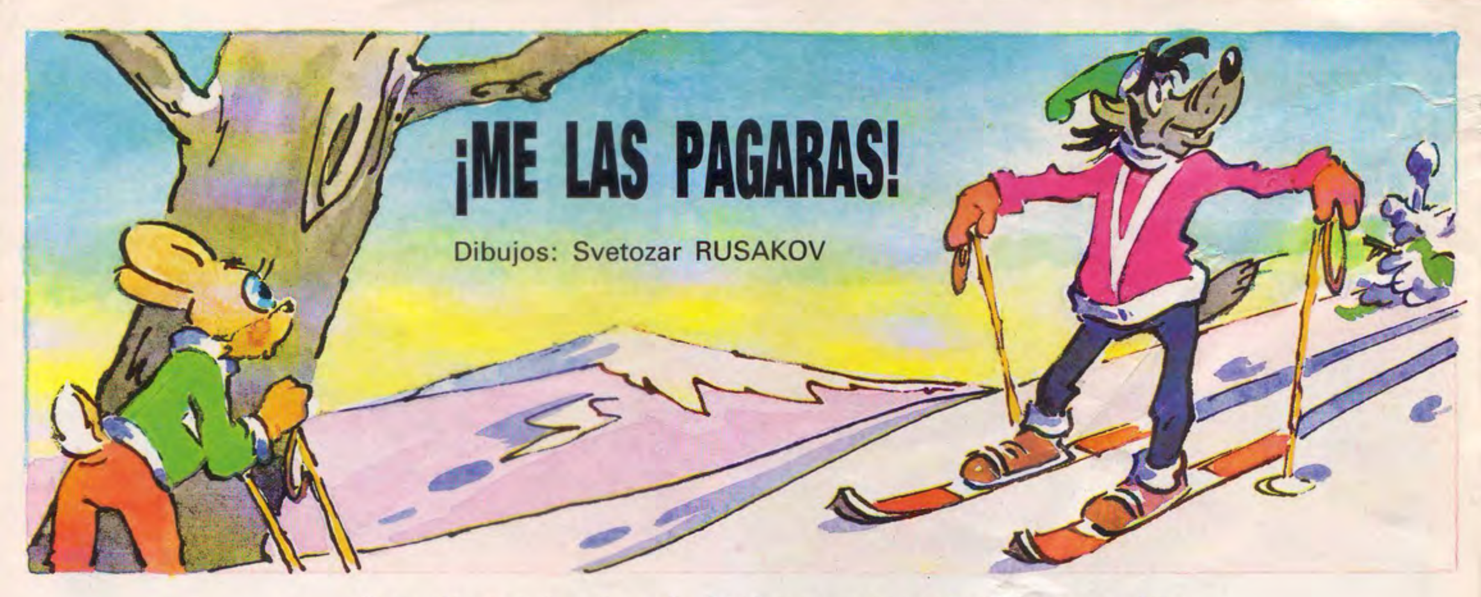
AJEDREZ **MATE EN DOS JUGADAS**

Las blancas empiezan y dan mate en dos jugadas. ¿Cómo?

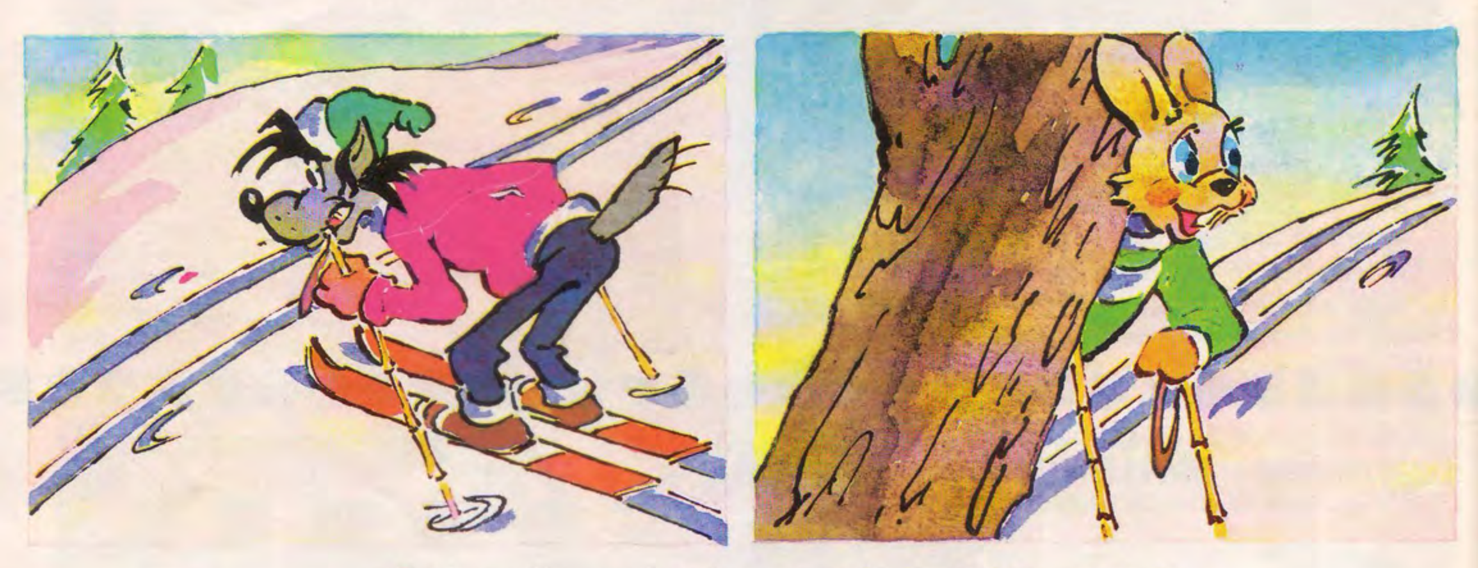
Respuesta: 1.Dg3! (fg 2.f4x).

¡ME LAS PAGARAS!

Dibujos: Svetozar RUSAKOV



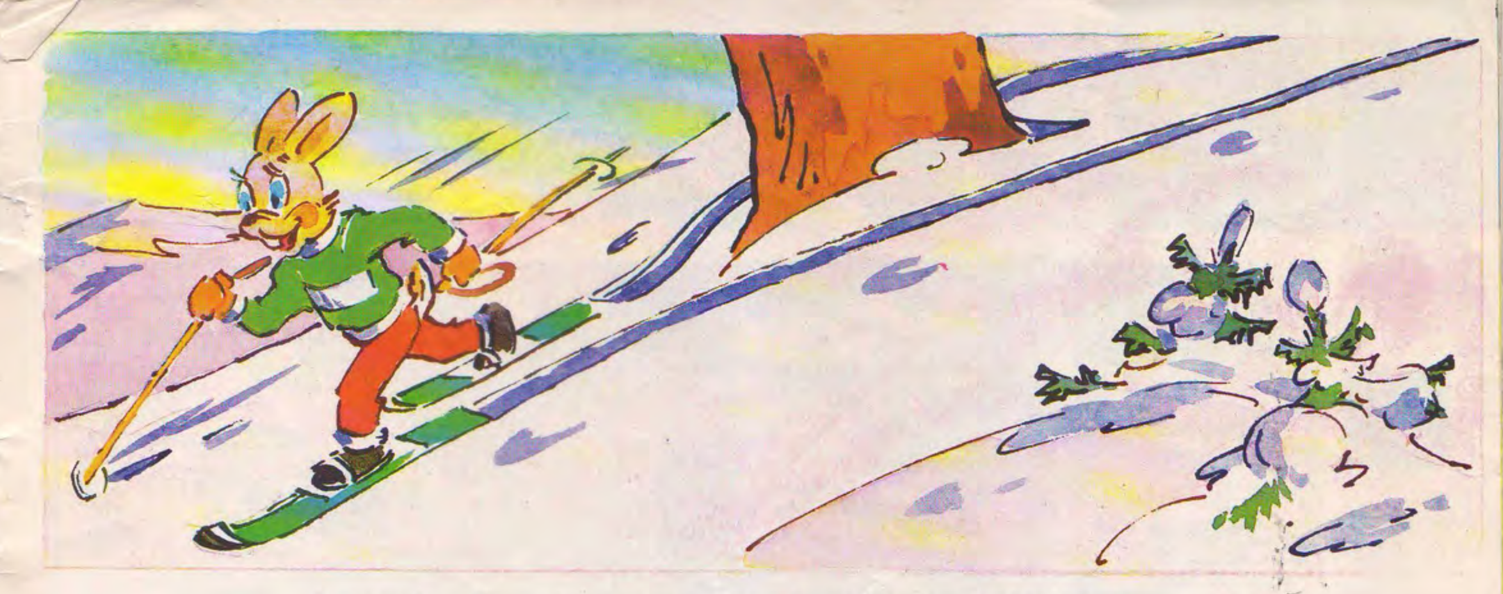
Los días soleados de invierno es preferible pasarlos en las afueras. Por casualidad, el Lobo y la Liebre fueron al mismo bosque.



«¡Está aquí!», exclamó amargada la Liebre, pero se tranquilizó: «Algo pensaré, no es la primera vez que escapo de sus fauces».



A toda velocidad, la Liebre esquivó un pino grueso por un lado soltando el segundo esquí por el otro lado.

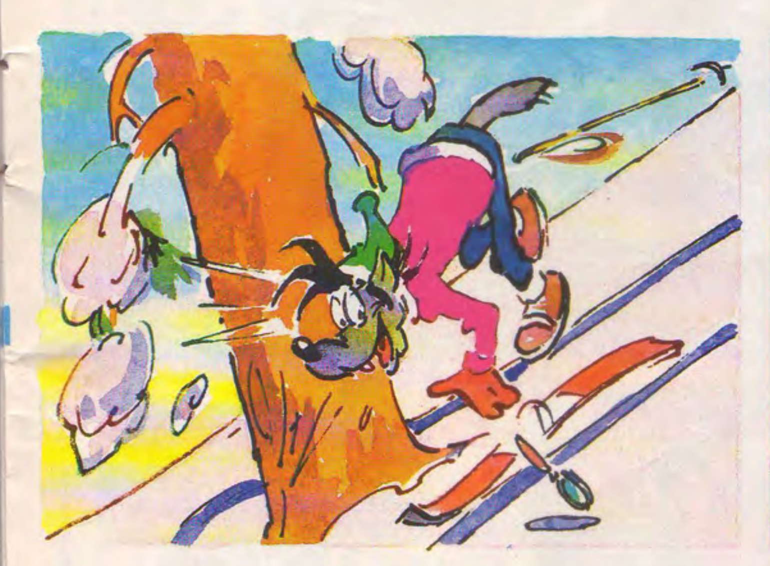


Después alcanzó ese esquí, se lo puso y siguió deslizándose, cantando una alegre canción, como si nadie la persiguiera.





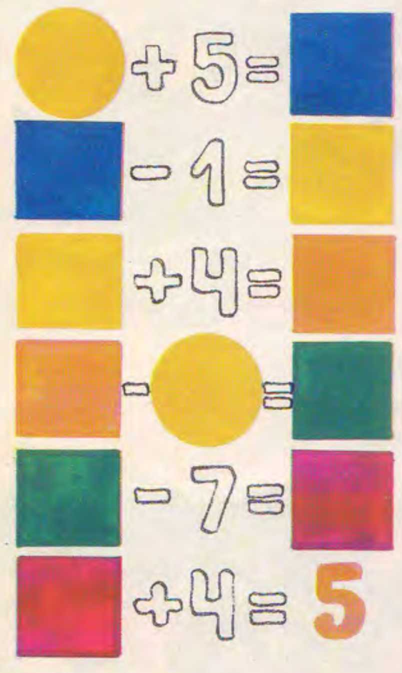
«¡Huellas de Liebre!», se alborozó el Lobo. Para no perderlas se armó incluso de lupa. «¡Esta vez no escaparás!»





«¡Ay-y-y! ¿Quién alzó este árbol en el camino? ¡Oh, Liebre, me las pagarás!»





Piensa cualquier número y escríbelo en los círculos. Sabrás qué números escribir en los cuadrados si resuelves bien los ejemplos. Ten en cuenta, los cuadrados de igual color deben llevar la misma cifra. Como resultado siempre obtendrás 5, no importa la cifra que pienses.











En las estampillas ves a protagonistas de cuentos populares de la URSS. ¿Qué estampillas coleccionas tú?

Cada habitante del árbol encantado tiene su campanilla. Escribe en los cuadrados blancos sus números correspondientes.

¿Cuántos gatitos tiene la gata?

Termina el contorno, sombrea el fondo. ¿Qué animal es?

Dibujos:
Natalia SIDORENKO









MISHA

Revista mensual ilustrada para niños

Publicación de la revista UNION SOVIETICA

Director:
Nikolái GRIBACHOV

La revista *Misha* se edita desde julio de 1983

Redactor jefe:
Mijaíl SHPAGUIN

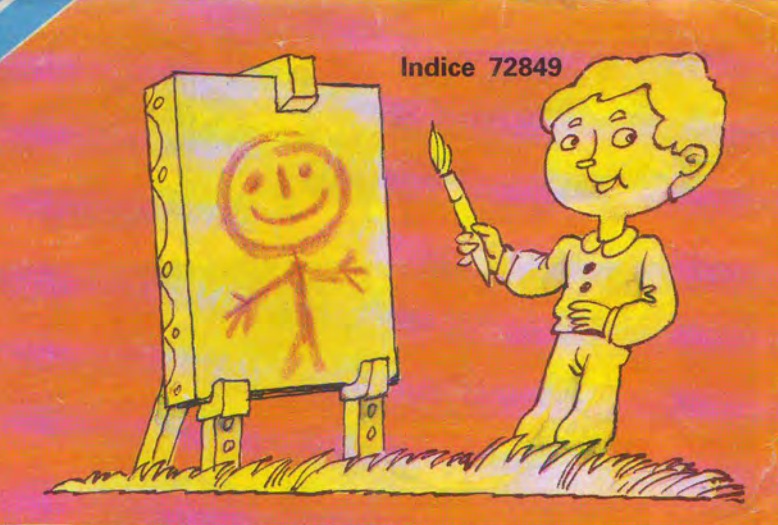
Presentación:
Nikolái SCHERBAKOV, con la colaboración de Serguéi BOGACHOV

Versión española:
Eduardo POPOK

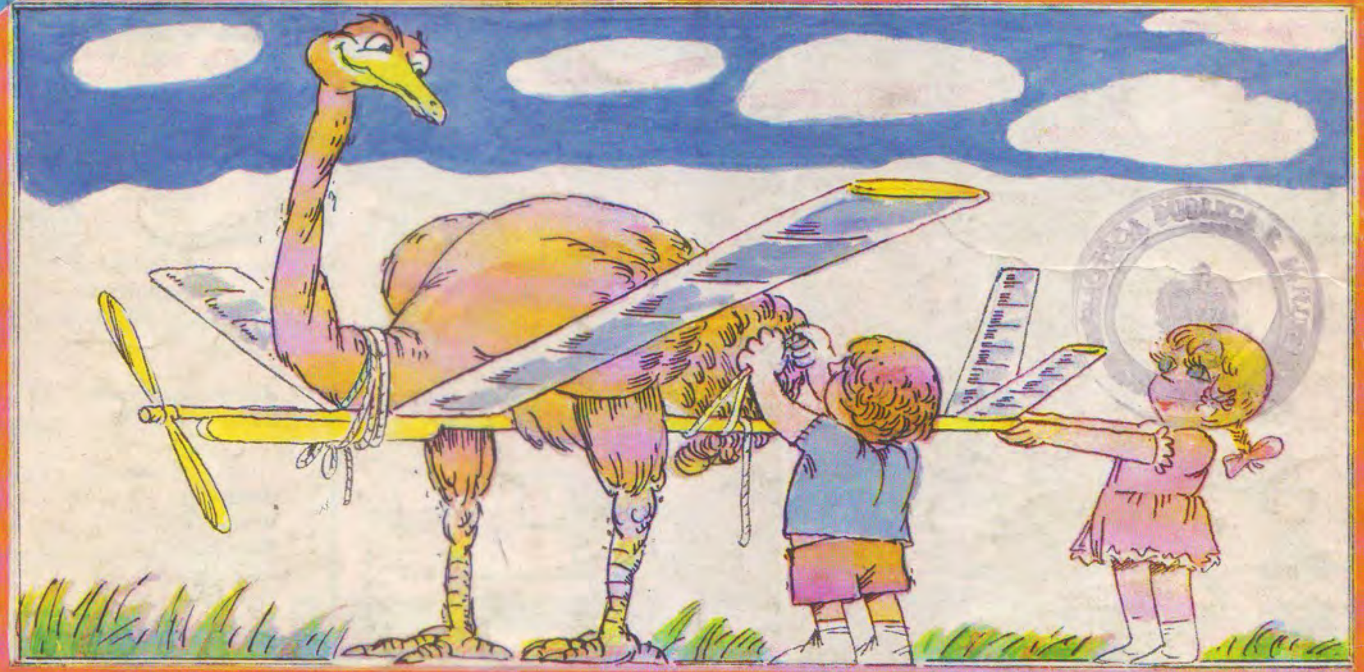
Redacción:
URSS, 103772, Moscú, K-31, calle Moskvín 8
Tipografía Lenin, condecorada con las órdenes de Lenin y de la Revolución de Octubre, perteneciente a la Editorial Pravda del CC del PCUS: URSS, 125865, Moscú, A-137, calle Pravda 24

Portada.
Dibujo:
V. UBOREVICH-BOROVSKI

11/89
MISHA
40 ctvs



Indice 72849



BROMITAS DE MISHITA

Dibujos:
Vladímir BOGDANOV
y Vladímir JOZIN

